

¡Ay, qué Tsunami!

Envidia tengo, si, paisanos, de todos aquellos
que habéis podido pasar vuestras apacibles vidas
sin perder de vista ni un solo día
el Chiringote o la Torre de nuestra iglesia

¡Qué tsunami emocional, me ha tocado vivir tras pasar veinticuatro horas por Sabiote en las pasadas fiestas!, acompañando a mi hermano Pepe, el epicentro del maremoto de mis entretelas. Porque sepan todos Uds., que Pepe es como un moderno farmacólogo social. Ha inventado nada más y nada menos, ha parido, la www.sabiyut.com.es, un auténtico y contundente medicamento contra los ataques de morriña, de nostalgia aguda. Indicado preferiblemente para los cánceres del alma de los sabioteños exiliados, los de la diáspora y contra los ataques de pérdida de identidad, enfermedad mucho más leve, que antes solían acabar, casi siempre, en el angor animi de los clásicos y ahora en la puñetera y vulgar depresión ,si uno no anda espabilado.

Y es que para mi hermano, todo lo que es de su pueblo, halla eco en su alma, como decía Luis Napoleón del gran Chateaubriand. Comenzó tonteando con las fotos del Chiringote, el Pilarillo y los Pilares y miren como ha acabado. Se empieza, por no ir a misa los domingos y se puede acabar asesinando en día de fiesta, que decía aquel atolondrado y fundamentalista curilla. Él, ha acabado, ya lo sabrán, colgándonos a Sabiote del cielo y por el cuello, vía internet. Sabiyut: esa gran ubre de la que vamos a poder abrevarnos en los momentos de sed espiritual. Dar una tetadica, en suma cuando nos ataquen las ganas de pensar en las raíces o en la perdida infancia. Cuando busquemos simplemente, dar una patada en el culo a nuestras respectivas ciudades de adopción, en donde hemos encontrado nuestro camino en la vida, para largarnos tranquilamente cualquier tarde de domingo a pasear un poco por la Plaza la Santa Cruz, por ejemplo, ¡Ahí, es ná!

Y por crear el antedicho medicamento, a Pepe lo han nombrado nada más y nada menos que pregonero del pregonero de las fiestas, una nueva figura cultural patentada allí, la reliche, vamos. En previsión de que pudiera morirse de la emoción, me fui a acompañarle con el botiquín de la buena hermandad el pasado día 22, por si necesitaba de un socorrido boca a boca. Todo un palizón de viaje, si señor, aunque uno no acostumbre a prodigarse por nuestro pueblo, no tanto por la lejanía, como por obedecer aquella sabia máxima de que uno nunca debería volver al sitio en donde fue feliz, que dijo un viejo filósofo.

Llegué, pues, como las cigüeñas llegan cada año por estos pueblos del Pirineo, con el ferviente deseo de recomponer, de revisar el abandonado nido viejo que nuestros padres nos han legado allá por los Arenales. Dispuesto a retejar, que dice el querido Manuel, el albañil de todas nuestras goteras físicas. Y con los ojos muy bien abiertos, ávidos de novedades, por los que no he podido dejar de ver todas las cosas buenas y las menos buenas, urbanísticamente hablando que me iban saliendo al paso. Al paso normal, me refiero, porque del otro Paso, el del ganado trashumante, casi prefiero no hablar, porque

me lo he encontrado anoréxico y sucio, enfermo de tanto y tanto dejar que le pellizquen su antiguo, generoso y ancho vientre. Maldita sea la voracidad y codicia de los olivares vecinos. Recuerdo como era un espacio precioso, un espacio casi tan noble como el del castillo, por ejemplo y sin embargo hoy día, tan degradado, lleno de escombros, y vilmente depredado. ¿Acaso no existen por Jaén Ecologistas en Acción que luchen contra el contradios de marras?

Por eso, cedo a la necesidad de publicar las reflexiones que me ha provocado la fugaz pero fructífera visita y porque tanto en la querida revista La Puerta de la Villa como en el periódico Jaén del día 22 de agosto de 2007 veo que escriben, en general, más bien de historias antiguas, permítanme amigos estas atrevidas pinceladas de historia moderna, que no pretenden ser deconstructivas, muy al contrario. Nunca se me ha dado bien la historia, hablar de naufragios pasados; sin embargo, me gusta ejercer de ciudadano de voto y voz, que no de coz, que habla más de los barcos que corren peligro de hundirse. De los posibles desastres ecológicos en ciernes. Porque lo viví en Marbella, en donde vivían los suegros y ahora lo estoy viviendo aquí en Jaca y el Pirineo, donde vivo, y al que los constructores y políticos quieren tanto, tanto, que cual si fuese una querida a la vieja usanza, no le están poniendo un piso solamente, sino miles de pisos. Y lo están destrozando todo, volviendo estériles a tantas y tantas hectáreas.

Pues algo así, en sus inicios, he podido comprobar en nuestro querido pueblo. Con casas surgidas en el Casco Antiguo, incluso en el mismísimo Albaicín, sin orden ni concierto, en loca búsqueda de las preciosas vistas, esa cosa tan cursi y tan antitética con la tradicional arquitectura que siempre nos había gustado mantener.

Sabiote fue declarado Conjunto Histórico Artístico Nacional por el decreto 3/64 del 28/12/72. ¿Somos realmente conscientes de ello? ¿Cómo puede comulgar dicho regalo y reconocimiento oficial con el mirar para otro lado desde el punto de vista del gusto y la armonización urbanística general?

Ayuntamiento que, entiendo, no sólo ha propiciado lo que he visto, sino que entre otras lindezas sueña, según me han chivado, con llegar a ser una ciudad dormitorio de Úbeda, con tener otros dos o tres mil habitantes. Llenarla, vamos, de extranjeros, como hacen los equipos de fútbol actuales. ¡Ay, las presiones de los ladrillos y del salvaje crecimiento económico! Sí señores, ciudad dormitorio y la futura autovía mientras, según leo, estrangulando el Cerrillo del Tesoro, cual ignominioso cinturón de castidad que abrazará a la fea y hoy ya desaparecida fértil Vega.

¿Que bonito era y es aún Sabiote, verdad? Pues ya verán, si no lo remediamos, como acabará pareciéndose a Úbeda, por ejemplo, de donde su predilecto hijo Sabina, es seguro que sacó la inspiración necesaria para una de sus queridas canciones: ...desolado paisaje.../vivo en el número siete de la calle Melancolía.../y yo quisiera vivir en el barrio de la alegría

Sr.Ediles: Piera, un bonito pueblo, casi tanto como Sabiote, cerca de Igualada, allá por Barcelona, hace 35 años que fue convertido en una ciudad dormitorio al calor de la SEAT de Martorell. Visítenlo, saquen las conclusiones oportunas y luego procuren que la virgencita nos dejé casi como estamos. Nos harían un gran favor, pueden estar seguros .

Escribo, en suma, Sr. Alcalde, porque como Ud. mencionó tan gentilmente en la presentación de mi hermano, el presentador del pregonero, nuestro apellido siempre procuramos que vaya unido a la defensa de la libertad, la palabra, la ecología y la vida plena. Porque es lo que aprendimos de nuestro trabajador y honrado padre... a llevar, metafóricamente hablando, siempre la gorra echá pa'tras para que cualquiera pueda vernos la cara sin sombra alguna. Casi el único patrimonio heredado y del que sus cinco hijos seguimos estando muy orgullosos.

Dos recuerdos finales; uno, para el querido y viejo vecino Aurelio. Nuestro más sentido pésame para su hermano Luis y todos los suyos. Siempre recordaré cuando desde su Orquesta Los Moros, allá por los años 60, cantaba el estribillo de aquella canción tan de moda entonces y que decía... una teta dura, dura, dura, como tú! Y uno, adolescente y sabiendo le decía: - ¡Aurelio, qué es testa, hombre! a lo que él, con la bondad y sonrisa que le caracterizaba, siempre me respondía: ¡Luis, que eso es muy difícil de decir, que eso es para los que andáis por los madriles, los finolis!

El otro recuerdo, para Paco González, tan famoso que ya sobra hasta casi el apellido. El autor de Mírame, un precioso libro de poesía intimista, escrito desde la superación y la sublimación más grandiosa de la locura y de la rabia, por tanta y tanta cosa como le han tocado en esta puñetera lotería de la vida. Pero como decía D. Antonio Machado, ha sabido responder a los hachazos de la vida, con su aroma, como el sándalo. Liberado ya de la rabia con tu publicación, es seguro que podemos esperar tus próximos poemas, esa cosa tan sintética y difícil para los que amamos la pluma. Poemas de temas más cercanos y mundanos, si cabe. Desde tu quietud, ayúdanos Paco a encontrarnos a los que vivimos aventados y con las cabezas no tan amuebladas como la tuya. Un abrazo para tu querida y esforzada madre. Hasta se le puede perdonar el que no le gusten los alergizantes perros, ¿no te parece? Y otro para tu padre, ese pedazo de Séneca de los Arenales.

Luis Manuel Aranda E-mail
Médico Otorrino
De la Sociedad Española de Médicos Escritores